

## POR EL MAR VIENE EL HOMBRE-DIOS TEJIENDO LA TRADICIÓN

De él cuentan maravillas. Cuentan tantas cosas que en la antigüedad y en la actualidad su capacidad de ser dios y de ser hombre se confunden. Cuentan que por agua vino y por agua se fue. Que llegó de Oriente y por allí mismo partió, con la promesa de que regresaría.

Con su tez blanca anduvo por el suelo y por la mitología americana como héroe civilizador que conjugó la ternura y la dureza, la fantasía y la realidad, lo humano y lo divino. Y dejó huellas inconfundibles de su presencia en diferentes sitios.

Bochica recorrió el altiplano cundiboyacense, es decir, el territorio chibcha. Este hombre blanco, infinitamente viejo, que llegó a las veinte edades y cada edad tenía sesenta años, de cabello blanco y barba canosa tan larga que le llegaba hasta la cintura, caminó descalzo y se vistió como los mismos chibchas: con una cinta sobre la cabeza y una liquira: aquella manta anudada al hombro derecho, sobre una túnica que va del cuello a los tobillos. Enseñó con palabras y con



